

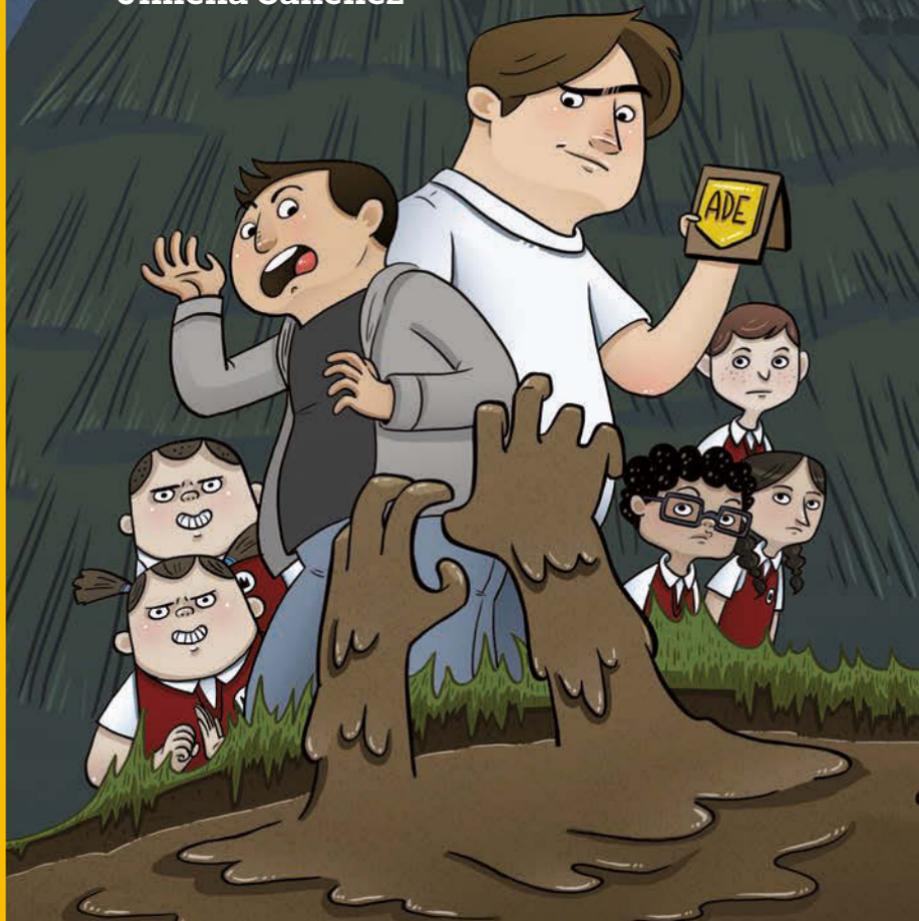
TORRE

Amarilla

Agencia de detectives escolares 2

Jaime Alfonso Sandoval

Ilustraciones
Jimena Sánchez



Agencia de detectives escolares 2

Agencia de detectives escolares 2

D. R. © 2013, Jaime Alfonso Sandoval por los textos

D. R. © 2013, Jimena Sánchez por las ilustraciones

D. R. © 2020, Educa Inventia, S. A. de C. V.

Av. Río Mixcoac 274, piso 4º, colonia Acacias,

Benito Juárez, México, Ciudad de México,

C. P. 03240.

Reservados todos los derechos. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin permiso escrito de la Editorial.

* El sello editorial “Norma” está licenciado por Carvajal, S. A. de C. V., a favor de Educa Inventia, S. A. de C. V.

Segunda edición: mayo de 2020

Coordinación editorial: Lizbeth Alvarado Mota

Edición: Aline Hermida y Lucía Rosas Zambrano

Diagramación: Itzel Castañeda Moreno y Judith Sánchez Durán

Impreso en México – *Printed in Mexico*

SAP: 61091459

ISBN: 978-607-13-1008-8



Agencia de detectives escolares 2

Jaime Alfonso Sandoval

Ilustraciones
Jimena Sánchez

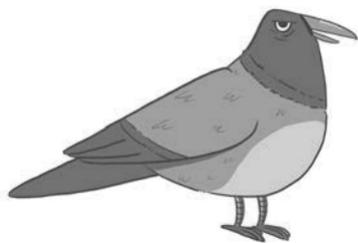
 **Norma**

mx.edicionesnorma.com

Índice



Resolución de Enigma en Curso	7
Un misterioso caso nuevo.....	21
Doble... o triple personalidad	37
Terror en el sauna.....	53
Un genio del mal.....	69
Némesis o el archirrecontravillano	85
El campamento Estrellita	99
Red de Rudos en acción.....	121
La Criatura del campamento.....	141
El misterio de la huelga de rudos	157
El retorno de la Criatura	167
Pista por pista	185
El Festival de la naturaleza.....	199
Caso cerrado.....	215
Epílogo	229



Resolución de Enigma en Curso

Tienes en tus manos el libro *Agencia de detectives escolares 2* que trata de una agencia de investigadores famosos a nivel mundial... Tal vez no tanto, pero sí somos muy conocidos en nuestro país. O más bien en la ciudad... Está bien, lo confieso, somos famosos sólo en nuestra escuela, una primaria que se llama Colegio Virreyes, ipero es muy grande!

Investigamos todo tipo de cosas: si te copiaron en el examen, quién robó tu balón de fut o si la maestra de Inglés es un alien disfrazado. Resolvemos todos los misterios, ihasta los más difíciles!

Un niño llamado Pedro Cházaro de quinto año tuvo la idea de abrir la Agencia de Detectives Escolares, mejor conocida como ADE. Antes probó con

negocios que no funcionaron muy bien como el “Servicio de tareas” (las hacía por ti, aunque todas estaban mal); también inventó el “Despertador escolar” (iba a tocar a tu casa en la madrugada para que llegaras temprano a la escuela). Y también se le ocurrió el “Nogar”, un refresco muy nutritivo hecho de nopal con garbanzo que sabe feo, pero luego descubrió que sirve para espantar a las hormigas. Y después de mucho pensar, a Cházaro se le ocurrió un nuevo negocio, mira, ésta es la tarjeta:



Y este negocio tuvo éxito y es donde yo entro en esta historia. Le ayudo a Cházaro a investigar, mi nombre es Patricio Miguel Rosas Uribe y mis amigos me dicen...

—¡Pato!, ¿qué haces? ¡Estamos entrando en Fase REC!

Perdón, me está llamando Cházaro, luego termino de presentarme, es que estamos a punto de

resolver un caso y ya entramos a la *Fase REC*; eso quiere decir: Resolución de Enigma en Curso, es la última parte del misterio cuando estás a punto de encontrar al maloso. Por ejemplo, cuando reúnes a la familia de millonarios y revelas que el asesino fue el mayordomo (siempre son los mayordomos, ¡por eso en mi casa no tenemos uno!).

—Debemos ir a la zona del crimen —explicó Cházaro—. Prepara tu arma y el equipo tecnológico.

Mi arma es una pistola de agua y el equipo tecnológico son unos binoculares, unos *walkie talkies* y un teléfono celular medio viejito que usamos para tomar fotos, grabar y también tiene lamparita; sirve para todo menos para hacer llamadas porque nunca tenemos dinero para crédito... Pero Cházaro dice que la mejor arma de un detective es su poderosa inteligencia.

Ahora nos agarraste resolviendo un caso llamado “El misterio del ladrón flotante”. Y mientras corro rumbo a la zona del crimen, te cuento rapidito, ¿va?

Pues bien, resulta que todo inició cuando empezaron a robar las medallas del Muro del mérito del Colegio Virreyes; suena elegante, pero en realidad es un tablón de madera “más viejo que los cerros”, como dice mi tía Gladis. Ahí ponen las fotos de los alumnos con mejor promedio, los más puntuales o con la rayita más derecha del peinado... Bueno, eso último no, pero seguro entiendes de qué va el asunto.

Y últimamente los alumnos del Muro del mérito se empezaron a quejar porque desaparecían sus medallas. Alguien las robaba y dejaba la foto tirada por ahí.

El director de la escuela, el maestro Poncela, nos llamó a Cházaro y a mí porque nos tiene confianza luego de que resolvimos el caso de la Matadita, un cruel fantasma que atacaba a niños flojos (para más detalle, ver *Agencia de detectives escolares 1*).

Al principio, creímos que podría ser algún niño enojado porque jamás había ganado nada, y colocamos trampas para detectar huellas, como talco en el suelo, para ver las pisadas del ladrón y tantita mantequilla en el tablón, para atrapar las huellas dactilares; también vigilamos para ver si entraba algún sospechoso al segundo patio. Y entonces pasaron dos cosas sorprendentes:

Uno: las medallas de papel brillante siguieron desapareciendo.

Y dos: el talco y la mantequilla estaban intactos. ¡No había huellas!

La única manera de que el ladrón hubiera tomado las medallas de papel brillante era flotando, ¡como un fantasma! Eso no es tanto problema porque nuestra escuela es muy antigua (se fundó en 1897), pero antes fue convento y muchas otras cosas; dicen que en el Colegio Virreyes tenemos espectros hasta para alquilar en fiestas de Halloween.

—Los fantasmas no existen —dice Cházaro—. Los detectives encontramos las respuestas en la

ciencia del conocimiento, la razón y la *ortopedia*. Nunca olvides esto socio.

Sí, me dijo “socio”, y esto sirve para terminar de presentarme. Seguro piensas que soy el típico ayudante de detective que hace los mandados, va a comprar los refrescos y carga las mochilas... Bueno, sí, pero también soy socio de la agencia y acepté ser investigador para impresionar a Lety Luna.

Ah... Lety...

Es la niña más bonita del mundo, del universo y seguro de todas las galaxias de Star Wars (y ella tiene menos pelo que Chewbacca). Cuando pienso en Lety, siento que me tripan las duelen... Digo, al revés, que las dueles me tripan... Tampoco... Bueno, me entiendes, el asunto es que siento muy feo.

Durante mucho tiempo intenté conquistar a Lety, le escribí cartas de amor con poemas que mi papá me enseñó para lucirme en las fiestas, como “El brindis del bohemio” y “Mamá, soy Paquito”; me puse loción para atraerla con un intenso aroma varonil (en realidad era enjuague bucal Menta Seductora, pero qué fresco huele, en serio) y al final, cuando resolvimos el caso de la Matadita, conseguí una cita con Lety Luna.

Quedamos en ir al cine, pero en el camino empezó a llover, después un coche nos llenó de lodo cuando pasó por un charco; al llegar al centro comercial, le compré chocolates con almendras, pero no sabía que era alérgica y a Lety le empezaron a salir ronchas hasta en las orejas. Escogí una película

de terror llamada *El ataque de los bebés vampiro* (pensé que con el miedo Lety me abrazaría), pero a ella no le gustó, le picaba el cuerpo por la alergia y pidió que nos fuéramos isin ver el final! Nunca supe si los bebés vampiro ganaron o qué.

Lo peor fue cuando la dejé en su casa y me dijo muy seria:

—¿Sabes qué, Pato? Creo que me traes mala suerte. Es mejor que no salgamos más.

O sea, que no me quería ver “ni en pintura”, como dice mi tía Gladis.

Yo escuché clarito cómo se me rompió el corazón, como cuando partes una galleta; me senti súper triste.

En fin... creo que tengo que seguir con el caso, que este libro no se llama Agencia de dramas sentimentales de Pato.

Cházaro y yo llegamos al segundo patio y alguien había vuelto a robar las medallas de papel brillante del Muro del mérito, iya no quedaba ni una!, y no había huellas del criminal... ¿Cómo le hizo? ¿De verdad era un espectro?

Yo sí creo en fantasmas..., y mi película favorita es *La amenaza fantasma*, pero ahora que lo pienso, ahí no sale ningún fantasma, qué raro...

—Alguien escapa al tercer patio —me dijo Cházaro en voz baja—. Tenemos que seguirlo, ése es nuestro sospechoso. ¡De prisa!

Entonces, a lo lejos vi una silueta que corría a toda prisa a la Zona Bagdad, así se llama el tercer

patio de la escuela que está clausurado desde hace mucho tiempo, hay vallas de metal y un letrero que dice: “Prohibido el paso”.

Cházaro y yo corrimos tras el sospechoso, era muy emocionante. Hicimos una persecución como las de las películas, con saltos entre azoteas de edificios, misiles, helicópteros, explosivos, sudor... Ahora que lo pienso, sólo hubo sudor, pero sí fue muy emocionante porque la misteriosa figura saltó del otro lado de la valla y entró a la Zona Bagdad.

—¡Nadie escapa de la Agencia de Detectives Escolares! —anunció Cházaro, mientras trepaba también a la valla.

—¿Puedo hacer el anuncio justiciero? —le pregunté a Cházaro.

—Adelante, mi estimado Pato.

—¡Alto, en nombre de la ley! —grité con todas mis fuerzas.

Me encanta decir eso, me siento héroe de película de acción.

Y como dice el letrero, está prohibido ir al tercer patio; es peligroso porque es zona de derrumbes, hay alimañas y esa parte de la escuela está clausurada desde 1985, cuando hubo un terremoto y los salones se quedaron llenos de bancas, libros y cuadernos de esa época... Lo comprobé cuando Cházaro y yo saltamos al tercer patio. Todavía está lleno de escombros, tierra, pizarrones viejos, algo que alguna vez fue una resbaladilla y ahora sólo queda una siniestra torre en forma de cohete espacial con



escaleras oxidadas. Cruzamos esa parte, avanzamos por un pasillo torcido y al fondo vimos al sospechoso.

Ese día, el niño detective y yo nos llevamos cuatro sorpresas impresionantes. La primera sorpresa es que el sospechoso que habíamos perseguido era una niña.

La segunda sorpresa es que no estaba sola, en total eran tres niñas! La tercera sorpresa es que entre ellas estaba Lety Luna. ¡Mi adorada Lety!

De sólo pensar en ella, se me hace una panza en el nudo... Digo, al revés.

Las otras niñas eran Griselda Vera, la compañera que siempre trae pulseras y tobilleras rositas, además sólo piensa en novios, y también estaba Chayito, la niña más chismosa de toda la escuela, dice que cuando crezca será periodista de espectáculos y amiga de muchos famosos.

Las tres tenían en las manos algunas medallas de papel brillante del Muro del mérito. Estaban un poco lejos, pero lo pudimos ver perfectamente.

—¡Alto ahí, ladronzuelas! —gritó Cházaro, triunfal—. ¡Las agarramos con las manos en la masa!

Yo volví a lanzar el anuncio justiciero...

—¡Alto en nombre... de... de...!

Ya no terminé porque estaba cansado por correr tanto y además estoy un poquito pasado de peso; mi tía Gladis dice que sólo soy rubicundo, pero de todos modos mi mamá ya me puso a dieta.

—i... La ley! —completó Cházaro, pero ya no tuvo el mismo efecto que en las películas.

—¡Nosotras no robamos nada! No seas chismoso —dijo Chayito enojada.

—¿Y entonces qué es eso, mi estimada delincuente? —Cházaro señaló la medalla a la buena conducta que tenía en las manos.

—Tienen derecho a guardar silencio... —dije recuperando el aliento.

—Todo lo que digan podrá ser usado en su contra —completó Cházaro—. Y si no tienen un abogado, la corte podrá proporcionarles uno o llamaremos a su mamá.

Cuando descubres a un criminal, lo normal es que se ponga a llorar o saque una bazuca para hacerte papilla. Temí lo peor, pero las tres niñas sólo se rieron, también Lety Luna, ¡no podía creerlo! ¡Acabó en el mundo del crimen y no le importaba ser mala!

—Parece que aquí hay un malentendido —dijo una voz ronca de señor.

Cházaro y yo intercambiamos una mirada, eso era extraño a menos que a Griselda le hubiera cambiado la voz de repente; bueno, dicen que las niñas entran a la adolescencia antes que nosotros.

¿Recuerdas que te dije que ese día nos llevamos cuatro sorpresas impresionantes? Pues ésa fue la cuarta. En una parte que no habíamos visto, detrás de una columna, estaba el director Poncela junto con Lupita, la secretaria escolar; estaban reunidos

con las tres niñas delincuentes. Todo era muy extraño.

—Citamos aquí al director para explicarle el misterio de las desapariciones de las medallas —explicó Lety Luna.

—¿Ustedes van a explicar el misterio? —preguntó Cházaro.

—Sí, aquí está —aseguró Lety.

La niña bonita señaló unos escombros cercanos; en la parte superior sobresalía un montoncito de paja, cartón, bolitas de lodo y las medallas de papel brillante del Muro del mérito del Colegio Virreyes. ¡Estaban todas!

—Parece un nido... —dije.

—¿Será porque es un nido? —se burló Chayito.

Y las tres niñas se rieron. Lety explicó:

—El ladrón es negro, muy inteligente y veloz...

Por cierto, acaba de llegar.

No sé por qué, pero imaginé que se trataba de algún jugador de fut, como esos negros de Mauritania que están en la selección francesa y que son buenísimos para meter goles. Pero no, era un pájaro, nos miró como sorprendido y voló hasta quedarse en el techo; en el pico llevaba... ¡otra medalla de papel brillante!

—Los cuervos y las urracas son aves famosas porque les gusta robar cosas que brillan —explicó Lety—. Las usan para adornar sus nidos.

—Por eso no había huellas en el suelo —completó Chayito—. El cuervo llegaba volando para arrancar

las medallas de papel con su potente pico y las traía para acá.

—Sólo se llevaba los objetos brillantes —finalizó Griselda.

El director Poncela parecía admirado.

—¡Pero qué niñas más inteligentes!

Las tres niñas parecían muy orgullosas.

—Caso resuelto —sonrió Lety.

—Resuelto..., ¿pero con el permiso de quién? —preguntó Cházaro.

—¡De nosotras! —dijo Griselda, triunfal—. Somos de la AFA.

Cházaro y yo intercambiamos una mirada, no entendíamos nada.

—AFA, Agencia Femenina en Acción —explicó Lety Luna—. Tenemos una agencia de investigación de misterios en el Colegio Virreyes.

—En la AFA sólo aceptamos niñas —aseguró Griselda.

—¡Nos están copiando! —salté indignado—. Lo de los detectives fue nuestra idea.

—Ah, ¿ustedes inventaron a los detectives del mundo? —se burló Chayito—. Uf, lo voy a poner en mi chismógrafo para que se entere la humanidad.

—Trajimos a esta escuela el mundo detectivesco —explicó Cházaro.

—Niños, ya, tranquilos —pidió el director Poncela—. Estamos en una escuela libre, todos pueden jugar a lo que quieran.

Ese comentario nos ofendió a todos; a los niños de la ADE y a las niñas de la AFA. ¿Jugar? Eso no era un juego, irresolvíamos enigmas de interés mundial! ¡Y para colmo, parecía que Lety era la líder de la Agencia Femenina en Acción!

—Pero, señor director —insistió Cházaro—, usted nos pidió que investigáramos el caso.

—... Y estas niñas lo resolvieron antes —señaló el director—, así que no tienen por qué preocuparse más. ¿No es buena noticia?

¿Buena noticia que nos robaran nuestro trabajo? Las integrantes de la AFA sonrieron.

Ese mismo día el director Poncela mandó que se volvieran a poner las medallas en el Muro del mérito, y para evitar ladrones con plumas puso un plástico transparente encima, pero además colocó las fotos de Lety, Griselda y Chayito, ise habían ganado un reconocimiento por ser “las niñas más listas del Colegio Virreyes”!

No sé cómo lo veas tú, pero para mí eso era un llamado a la guerra.